FORO ESCENA REVELA LOS DESENCUENTROS DEL SECTOR

Manuel Gómez García

Entre los días 26 y 28 de octubre de 2000 tuvo lugar en Gijón el I Congreso Internacional de Teatro Foro Escena, organizado por el Ayuntamiento de Gijón, entre otras entidades, y coordinado por Carmen Gallo. Un encuentro al que concurrieron autores, grupos y compañías teatrales de España y de varios países, y que ha servido de cabeza de puente para revelar las divergencias de planteamiento existentes en el sector del teatro para niños y jóvenes.

El Congreso se centraba específicamente en la incidencia de los nuevos lenguajes y formas expresivas teatrales, desde el punto de vista de su proyección sobre el público infantil, desde una perspectiva formativa y creativa. En el ámbito de su desarrollo tuvieron lugar –al margen de las ponencias programadas– distintos talleres, coordinados por profesionales del teatro como el dramaturgo Luis Matilla, así como diferentes representaciones escénicas.

Como suele ocurrir en este género de encuentros, las ponencias no fueron sino la cabeza de la hidra de extensos debates que tuvieron su continuidad durante los almuerzos programados y el tiempo de ocio. No obstante, ya en las propias ponencias se advir-

Teatro SAMPOL

*La única sala dedicada **exclusivamente** a **TEATRO PARA NIÑOS** en Madrid*

13 Temporadas

Más de 1.500.000 espectadores

Campaña de Teatro para Colegios

*De **lunes a viernes** a las 10,30 y 15,30 horas*

***Sábados, domingos** y **festivos** a las 18 horas*

Nuestra compañía

La Bicicleta

mantiene en repertorio ¡14 producciones!

Patrocinador de la Campaña de Teatro para Colegios

Nestlé KitKat

Teatro concertado con:

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE TEATRO

¡Vívelo en SANPOL, y... cuéntalo!

Plaza de San Pol de Mar, 1 - 28008 Madrid (España)

Teléfonos: (34) 915419089 / (34) 915479422 ● Fax: (34) 915479946 ● E-mail: tsanpol@teleline.es

tieron posicionamientos claramente divergentes, aunque no necesariamente contrapuestos ni contradictorios. Así –y sin necesidad de citar casos específicos– determinadas compañías centraron su exposición en detallar la propia trayectoria, desde una perspectiva endogámica que era clarificada en el turno de preguntas y respuestas. En otros casos se partía de la concepción de "teatro total", por así decirlo, haciendo especial hincapié los ponentes en la conexión de la actividad teatral destinada a los niños con otras facetas de la creación. Finalmente, y por poner un tercer ejemplo, determinados ponentes realizaron exposiciones de tono mesiánico, desde una concepción de la actividad escénica como elemento claramente político, generador de una evolución social capaz de remediar injusticias e, incluso, de ayudar a la mera supervivencia. Lo cierto es que tales ponentes representaban a países en situación de claro conflicto interno, en términos de guerra declarada o de escenario de guerrillas, lo que explicaba en buena medida la radicalidad de su discurso.

Especialmente relevante, en este sentido, fue el extenso debate con que el Congreso se clausuró. En él se apreciaron tres posiciones diferenciadas: la concepción meramente estética de este género de teatro; su visión en términos de industria; y su conceptuali-

zación, como queda dicho, en el contexto de una dinámica social global encaminada a mejorar el nivel de vida de los ciudadanos. Tres visiones que en todos los casos se declaraban tributarias de la creatividad, como eje sustentador de cada uno de los posicionamientos expuestos.

Más pragmáticos, por razones obvias, fueron los talleres impartidos, que se centraron en aspectos específicos de la actividad creativa en el ámbito del teatro para niños y jóvenes y que vinieron a reconfirmar su validez y su intransferibilidad en un mundo desvirtuado, en gran medida, por la globalización y el sometimiento del individuo a las convenciones y servidumbres de los medios audiovisuales, y en especial de la televisión. En todo caso, ponencias y talleres evidenciaron los grandes vacíos de comunicación existentes en este sector de la actividad dramática, y los desencuentros de perspectiva que se dan hoy entre los diferentes creadores. Lo que no es, en absoluto, poco, y lleva a la conclusión de que este I Congreso Internacional de Teatro Foro Escena, notablemente válido en sí mismo, ha de tener continuidad en otros encuentros menos generalistas en su planteamiento y más ceñidos a líneas de investigación que hagan posible la formalización de conclusiones específicas.

Por todo ello es de ley expresar nuestra gratitud a sus organizadores, y muy especialmente a Carmen Gallo, animadora de la vida teatral española e internacional desde una ciudad que ha pasado a convertirse en el paradigma de la investigación y la cultura escénicas.